



OPUS CHRISTI SALVATORIS MUNDI

Newsletter
Año 3
Número 7
Julio 2015

MISIONEROS SIERVOS DE LOS POBRES DEL TERCER MUNDO

Intención misionera de Julio:

Para que, ante las desigualdades sociales, los cristianos de América Latina den testimonio de amor a los pobres y contribuyan a una sociedad más fraterna.

(*Intención confiada por el Santo Padre al Apostolado de la Oración*)

La palabra al Magisterio

Seguimos la presentación de algunos pasajes de la exhortación EVANGELII GAUDIUM, acerca de temas más relacionados al carisma y al trabajo de nosotros Misioneros Siervos de los Pobres TM, como la pobreza y la misión

MOTIVACIONES PARA UN RENOVADO IMPULSO MISIONERO

(...)

272. El amor a la gente es una fuerza espiritual que facilita el encuentro pleno con Dios hasta el punto de que quien no ama al hermano «camina en las tinieblas» (1 Jn 2,11), « permanece en la muerte» (1 Jn 3,14) y «no ha conocido a Dios» (1 Jn 4,8). Benedicto XVI ha dicho que «cerrar los ojos ante el prójimo nos convierte también en ciegos ante Dios»²⁰⁹, y que el amor es en el fondo la única luz que «ilumina constantemente a un mundo oscuro y nos da la fuerza para vivir y actuar»²¹⁰. Por lo tanto, cuando vivimos la mística de acercarnos a los demás y de buscar su bien, ampliamos nuestro interior para recibir los más hermosos regalos del Señor. Cada vez que nos encontramos con un ser humano en el amor, quedamos capacitados para descubrir algo nuevo de Dios. Cada vez que se nos abren los ojos para reconocer al otro, se nos ilumina más la fe para

Sumario:

- La palabra al Magisterio.....1
- Noticias de la Iglesia.....2
- La luz de nuestro carisma3
- Noticias de nuestras Casas4
- Empeño misionero del mes4

reconocer a Dios. Como consecuencia de esto, si queremos crecer en la vida espiritual, no podemos dejar de ser misioneros. La tarea evangelizadora enriquece la mente y el corazón, nos abre horizontes espirituales, nos hace más sensibles para reconocer la acción del Espíritu, nos saca de nuestros esquemas espirituales limitados. Simultáneamente, un misionero entregado experimenta el gusto de ser un manantial, que desborda y refresca a los demás. Sólo puede ser misionero alguien que se sienta bien buscando el bien de los demás, deseando la felicidad de los otros. Esa apertura del corazón es fuente de felicidad, porque «hay más alegría en dar que en recibir» (Hch 20,35). Uno no vive mejor si escapa de los demás, si se esconde, si se niega a compartir, si se resiste a dar, si se encierra en la comodidad. Eso no es más que un lento suicidio.

(continuará)

209 Benedicto XVI, Carta Enc. *Deus Caritas Est* (2005), 16
210 *Ibid.*, 39

Noticias de la Iglesia

Viaje del Papa Francisco a Suramérica

Acogiendo la invitación de los obispos y de los respectivos jefes de Estado Rafael Correa (Ecuador), Evo Morales (Bolivia) y Horacio Cortes (Paraguay), del domingo 5 al lunes 13 de Julio, el Papa Francisco realizará un viaje a América Latina visitando estos tres países: Ecuador (del 6 al 8), Bolivia (del 8 al 10) y Paraguay (del 10 al 12). Este será el primer viaje decidido por Papa Francisco a Latinoamérica, ya que el viaje a Brasil en ocasión de la Jornada Mundial de la Juventud (realizado apenas unos meses después de su elección), si bien fue en Latinoamérica, era un encuentro mundial que además ya estaba preparado por el Papa emérito Benedicto XVI.

Ya el pasado 8 de mayo la oficina de Prensa de la Santa Sede había dado a conocer el programa oficial del viaje. Entre las varias etapas del viaje, hay algunas que parecen especialmente significativas. Por ejemplo, el 6 de julio el Santo Padre celebrará la Misa en el Santuario de la Divina Misericordia que se encuentra en Guayaquil (Ecuador). Este acontecimiento nos parece especialmente significativo ya que se realizará pocos meses antes del Año de la Misericordia convocado por el Papa. No cabe duda que el tema de la misericordia es un tema central en su magisterio. Solo para citar un texto, en el n. 37 de su exhortación apostólica *Evangelii Gaudium*, citando a Santo Tomás de Aquino escribe que, en cuanto al obrar exterior, la misericordia es la mayor de todas las virtudes: «En sí misma la misericordia es la más grande de las virtudes, ya que a ella pertenece volcarse en otros y, más aún, socorrer sus deficiencias. Esto es peculiar del superior, y por eso se tiene como propio de Dios tener misericordia, en la cual resplandece su omnipotencia de modo máximo».

También cabe señalar la Misa que se celebrará en la plaza del Santuario Mariano de Caacupé (Paraguay), inaugurado el 8 de diciembre de 1765. Hasta la basílica en la que se venera a la Virgen de la Inmaculada Concepción de los Milagros (Patrona y Señora Protectora de la república de Paraguay) acuden anualmente los devotos peregrinos, en la fecha del 8 de diciembre. Éstos llegan en largas caravanas de caminantes con el fin de cumplir sus promesas formuladas a la Virgen. También esta etapa del viaje del Santo Padre puede ser relacionada con el Año de la Misericordia. En efecto, en la Bula *Misericordiae Vultu* con la que el Santo Padre ha convocado el jubileo extraordinario de la misericordia se lee (n. 3): “El Año Santo se abrirá el 8 de diciembre de 2015, solemnidad de la Inmaculada Concepción. Esta fiesta litúrgica indica el modo de obrar de Dios desde los albores de nuestra historia. Después del pecado de Adán y Eva, Dios no quiso dejar la humanidad en soledad y a merced del mal. Por esto pensó y quiso a María santa e inmaculada en el amor (cfr *Ef* 1,4), para que fuese la Madre del Redentor del hombre. Ante la gravedad del pecado, Dios responde con la plenitud del perdón. La misericordia siempre será más grande que cualquier pecado y nadie podrá poner un límite al amor de Dios que perdona. En la fiesta de la Inmaculada Concepción tendré la alegría de abrir la Puerta Santa. En esta ocasión será una *Puerta de la Misericordia*, a través de la cual cualquiera que entrará podrá experimentar el amor de Dios que consuela, que perdona y ofrece esperanza”. Más adelante (n. 24), el Papa dirige su mirada a María Madre de la Misericordia: “La dulzura de su mirada nos acompañe en este Año Santo, para que todos podamos redescubrir la alegría de la ternura de Dios... Al pie de la cruz, María junto con Juan, el discípulo del amor, es testigo de las palabras de perdón que salen de la boca de Jesús. El perdón supremo ofrecido a quien lo ha crucificado nos muestra hasta dónde puede llegar la misericordia de Dios. María atestigua que la misericordia del Hijo de Dios no conoce límites y alcanza a todos sin excluir a ninguno. Dirijamos a ella la antigua y siempre nueva oración del *Salve Regina*, para que nunca se canse de volver a nosotros sus ojos misericordiosos y nos haga dignos de contemplar el rostro de la misericordia, su Hijo Jesús”.

La luz de nuestro carisma

Seguimos con este número la presentación de un documento del Padre Giovanni Salerno, del 30 – 03 – 1996, sobre nuestra espiritualidad mariana.

Por qué invocamos a Santa María como Madre de los Pobres del Tercer Mundo

(...)

Nuestra predilección por María, Madre de los pobres

Si queremos tener a María como Madre, y sentirla como Madre, tenemos que ser pobres y sentirnos pobres. Y para lograr que los pobres amen a la Virgen María, su Madre, nuestra Madre, debemos sentirnos como verdaderos pobres de espíritu y presentarnos a ellos como tales, según ya hemos visto en párrafos anteriores.

Para lograrlo, a nosotros nos basta seguir la invitación del salmista: "*Contemplad su rostro, y quedaréis radiantes*" (Sal 33, 6). Habiendo vivido esta experiencia, la beata Isabel de la Trinidad pudo escribir, durante su último retiro, pocos meses antes de morir, en 1906: "El alma que, a través de la profundidad de su mirada interior, contempla a Dios en todas las cosas, en la simplicidad que de todo lo separa, es un alma 'resplandeciente', es un día que transmite a otro día el mensaje de su gloria" (cfr. Salmo 19, 2-3)" (*Escritos de Sor Isabel de la Trinidad*, p. 664).

Ahora bien, lo que se dice de Dios Padre y de Cristo, su Hijo, vale también para el caso de la Madre de Dios y Madre nuestra, María: ¡contemplemos su rostro, y quedaremos radiantes!

Escuchemos, pues, como dirigidas también a cada uno de nosotros las palabras que la Virgen de Guadalupe dirigió a Juan Diego, descorazonado por tantas dificultades que lo agobiaban: "¿No estoy yo aquí que soy tu Madre?".

Diré, pues, simplemente, que debemos acercarnos a la Virgen María como un hijo se acerca a su madre. Para una madre es importante que el hijo esté cerca de ella. No le importa que le hable elegantemente o que sea muy ceremonioso con ella. Lo importante es que le haga sentir su apego y cariño filial.

Los hombres de hoy sufren tremendamente de soledad. Se sienten terriblemente solos, aun en las grandes metrópolis. Necesitan la presencia y compañía de una madre, mientras que, lamentablemente, son cada vez más numerosas las personas que no han conocido y no conocen el amor de una madre.

Tenemos que amar a la Virgen María como a la persona más querida, que nos ama mucho y puede resolver cualquier problema que tengamos. Ella es "la Madre de Dios, Madre de Cristo y de los hombres" y "Aquella que en la Santa Iglesia ocupa, después de Cristo, el lugar más alto y el más cercano a nosotros" (*Lumen gentium*, 54). Por eso hay que estar dispuestos a obedecer a Cristo y a María, que tanto nos aman y tanto pueden. Pensemos en lo que nuestra Santa Madre María les dijo a los amigos de los esposos, en las bodas de Caná, preocupadísimos por el destino de la fiesta, cuando empezó a faltar el vino destinado a agasajar a los invitados: "*Haced lo que Él os diga*" (Jn 2, 5).

La pobreza nos sugerirá cómo hacer para acercarnos a Ella con pequeñas cosas, con pequeños recursos, como son por ejemplo el llevar puesto el escapulario o la medalla milagrosa, el rezar el "*Angelus*" tres veces al día, el rezar solos o en familia el Santo Rosario, el visitar el Santísimo Sacramento del Altar acompañados espiritualmente por nuestra Madre María.

Los pobres se darán cuenta si nosotros estamos realmente enamorados de Ella, si Ella es para nosotros la persona más querida. Estamos seguros de que, en la medida en que difundamos su culto de "Madre de los pobres", con estampas, medallas, escritos, coronas del rosario, y otros pequeños recursos, Ella cuidará de nosotros. Por experiencia personal les digo que en la medida en que tomemos a pecho la difusión de su culto, experimentaremos su maternal protección sobre nosotros.

(continuará)

Noticias de nuestras Casas

Historias de nuestros niños: Los hermanos Jhon Alfredo y Roberto Aime Casilla

Uno de los últimos niños llegados como internos en nuestro Hogar se llama Jhon Alfredo Aime Casilla, de 10 años (nació el 02 de junio de 2005 en el departamento de Cusco). Es el cuarto de seis hermanos y llegó a nuestro Hogar con su hermanito más pequeño, Roberto (7 años). El motivo principal por el cual Jhon Alfredo llegó a nuestro Hogar fue porque sus padres lo enviaban a trabajar a la calle, donde pasaba muchas horas vendiendo golosinas. Sus padres, que ahora vienen a visitarle a la "Ciudad de los Muchachos" cada primer sábado del mes (es el día en que todos los internos reciben visitas) se muestran sinceramente arrepentidos.

Hace aproximadamente un año y medio, cuando vivía en su pueblo, John perdió su mano derecha, porqué mientras jugaba en el campo tocó con su mano un cable de alta tensión. Llevaron al niño al hospital y los médicos informaron que no había más remedio que amputar su mano. Actualmente el menor está aprendiendo a usar la mano izquierda, pues él era diestro. Podríamos pensar que a raíz del accidente John sea un niño triste. Muy al contrario de esto, a pesar de su problema físico, este niño es muy edificante pues jamás ha manifestado signos de rencor, fastidio o desánimo. Es más, se puede decir que la característica de la personalidad de

éste niño es la alegría. Una alegría contagiosa además, que le ha permitido adaptarse rápidamente al Hogar haciéndose amigo de todos los otros niños del grupo "Santo Domingo Savio" (el grupo de los internos "medianos") y de los otros niños, hermanos y Padres de la "Ciudad de los Muchachos". La personalidad de Jhon Alfredo, siempre sonriente aún en la adversidad en la que a veces se encuentra por esta discapacidad física, nos recuerda las palabras de San Pablo, apóstol de los gentiles: "...estén siempre alegres en el Señor. Os los repito. Estén alegres." O también estas otras: "la Alegría del Señor sea vuestra fuerza".

Asimismo, Jhon Alfredo es un niño que recién va descubriendo la fe y aprendiendo a rezar. Acaba de recibir con su hermanito Roberto el sacramento del bautismo el día domingo 03 de mayo de este año (2015).

Roberto llegó al Hogar el mismo día de John y por las mismas razones (él también trabajaba en la calle vendiendo golosinas con su hermano). Va adaptándose poco a poco al ritmo del Hogar. Como su hermano, él también es un niño muy alegre y cariñoso y ha hecho amigos muy rápidamente tanto en su grupo "San Luis Gonzaga" (el grupo de los internos más pequeños). Además de su alegría, Roberto destaca mucho por su servicialidad y amabilidad de trato con los demás. Asimismo, es un niño muy responsable. Estudia con mucho empeño (a pesar de haber llegado, como John, con notable retraso escolar, pues apenas sabe leer) y colabora en el orden de su habitación y de los ambientes comunes de la casa.

Que Dios, por intercesión de sus patronos Santo Domingo y San Luis Gonzaga, proteja siempre estos dos verdaderos angelitos que la Providencia regaló a nuestra Casa.

Empeño misionero del mes:

Intentaré animar a los jóvenes que pueda contactar para que participen en el Campus que tendrá lugar del 2 al 23 de agosto 2015 en nuestra Casa de Formación Sacerdotal "Santa María Madre de los Pobres" de Ajofrín (Toledo).